

Yaquis – Yoreme

Del nombre

Los yaquis se identifican a sí mismos y a los mayos como *Yoremes*, palabra que significa hombre o persona. La noción de yoris hombres blancos se distingue, a su vez de los demás grupos indígenas.

Lengua

El sistema lingüístico cahíta se compone de tres dialectos: mayo, yaqui y tehueco, este último desaparecido. El cahíta pertenece al grupo lingüístico yuto-azteca que abarca en la República Mexicana, el tarahumara, guarijío, pima, tepehuán, huichol, cora y nahua. la población yaqui es bilingüe, pero el idioma cahíta se habla como lengua materna en los ocho pueblos.

Localización

El grupo yaqui ocupaba, tradicionalmente, una larga franja costera y de valle al sureste del actual estado de Sonora, que abarcaba desde la ribera sur del río Yaqui, hasta el cerro Tetakawi, al norte de la actual ciudad de Guaymas. A la llegada de las misiones jesuitas, la población yaqui se concentró en ocho poblados situados de sur a norte a lo largo del Valle del Yaqui.

Los ocho pueblos tradicionales son, de sur a norte: Loma de Guamúchil, Loma de Bácum, Tórim, Vícam, Pótam, Ráhum, Huirivis y Belem. Vícam se fundó en los años veinte, y fue estación de paso de la vía férrea, pasando a ser el centro político del grupo y lugar de encuentro de las autoridades tradicionales de los ocho pueblos; lugar de mercado y centro administrativo de las representaciones de los gobiernos estatal y federal de la zona. **Las fotografías de esta colección provienen de Vícam y Potam.**

Antecedentes históricos

Los yaquis son un pueblo aguerrido por la defensa de su territorio y el derecho a autogobernarse, lo cual los ha marcado a través de las distintas etapas de la historia del país. Los primeros enfrentamientos con los españoles tuvieron lugar en 1607, en ellos salieron victoriosos los yaquis. Hacia 1610 los yaquis aceptaron la presencia de dos misioneros jesuitas, lo que dio por resultado el inicio las relaciones entre indios y conquistadores, y la concentración de los yaquis en los ocho pueblos tradicionales, con tal éxito, que esta organización territorial fue considerada sagrada, e imposible la reducción o aumento de otro pueblo cabecera. Muy pronto comenzaron las presiones que ejercían los blancos, para apoderarse del territorio. En 1741 se produjo un levantamiento que terminó con la firma de un tratado en el que se reconoció el derecho de los yaquis a conservar sus costumbres y gobierno; la posesión total de sus tierras y el derecho a conservar sus armas.

Los jesuitas fueron expulsados en 1767, concluyendo el periodo de relativa paz. Llegaron los franciscanos, junto con uno de los principales problemas que los yaquis enfrentan hasta la fecha: el despojo de su territorio por parte de los colonos, por lo que en 1825 se iniciaron las rebeliones yaquis que marcaron desde entonces, y hasta 1936, la tónica de sus relaciones con los gobiernos de México. En la primera de estas rebeliones, Juan Banderas (Ignacio Jusacamea), quien sería procesado posteriormente, proclamó la independencia de la "Confederación India de Sonora". Otra importante insurrección tuvo lugar 27 años después, con la participación de los pima, la cual fue sofocada en 1868, con el exterminio casi total de yaquis y mayos.

Territorio, ecología y reproducción social

El territorio yaqui se sitúa frente al Mar de Cortés, en una zona árida y semiárida. La flora es de cactáceas, mezquite, álamo y carrizo; integran la fauna especies como el conejo, el venado, el coyote, la zorra, el tigrillo, el jabalí, la víbora, el alacrán, y el lobo marino en las costas. En el mar hay ostras, camarón y diversos peces.

La actividad fundamental de la economía yaqui sigue siendo la agricultura comercial: trigo y algodón. Con la modernización de la explotación agrícola, los yaquis se emplearon en un primer momento como jornaleros de propietarios privados o de instituciones crediticias oficiales. Desde 1935 en que se formó la Comisión de Irrigación de El Yaqui, que limpió el canal, la lucha por el agua no ha cesado. Dos años después se comenzó la construcción de la presa de la Angostura con el propósito de controlar la irrigación de la tierra yaqui, derecho que dependía de la medida en que fueran abriendo al cultivo las tierras de su propiedad.

La ganadería pasó a ser una buena posibilidad para la economía yaqui, a través de sociedades ganaderas en la sierra. Realizan también actividades remuneradas y complementarias como el corte de madera. En las costas yaquis se trabajan las grandes salinas.

La migración se da en dos niveles: muchos yoremes se van de braceros a Estados Unidos durante las épocas de cosecha o siembra, pero siempre vuelven a su territorio. La migración regional tiene lugar en la temporada del camarón, entre agosto y octubre hacia la Bahía de Lobos y Guásimas.

Artesanías

La principal actividad artesanal es la manufactura de la parafernalia ceremonial, sin fines comerciales. Los danzantes hacen máscaras talladas en madera, collares de conchas y piedras marinas y cinturones con pezuñas de venado. Los músicos fabrican sus tambores y flautas. Algunas familias manufacturan petates, canastas y coronas de carrizo; platos y tazas de barro que utilizan para las fiestas y después destruyen. También confeccionan faldillas, blusas, manteles, servilletas y mantos. El único producto artesanal que se comercializa son las muñecas de trapo, que hacen las mujeres.

Cosmogonía y religión

La religión yaqui se presenta, a raíz de la Conquista, como un complejo que yuxtapone creencias y prácticas nativas con las católicas, sin que haya contradicción entre ellas o supeditación de una sobre otra. Así, encontramos la sobreposición de identidad entre la Virgen María con Itom Aye (nuestra madre), Jesucristo con Itom Achai (nuestro padre) y la preeminencia de otras figuras como la Virgen de Guadalupe, San José, la Santísima Trinidad y los santos patronos de cada pueblo.

Grupos protestantes y testigos de Jehová cuentan con adeptos entre la población yori, mientras que la penetración en la población yoreme es limitada.

El mito fundador del árbol o vara parlante se refiere a un tiempo anterior a la llegada de los españoles, en que se buscó un intérprete que entendiera el sonido del árbol o vara parlante, función que ahora desempeña una mujer. El relato describe la separación entre los bautizados que aceptaron el catolicismo en el siglo XVII, los que se rehusaron a ser bautizados (surem), y quienes huyeron para preservar la yoania, relación aborígen con el mundo. Jesús aparece en la mitología como héroe cultural yaqui que funda las danzas de Pascola, Venado y Coyote y la Virgen María funda la danza de los Matachines, la cual, más que una danza es una oración para la obtención de indulgencia. Las danzas, representadas para distintas fiestas, comprenden la asociación simbólica y la interpretación de los yaquis respecto de las creencias católicas.

Fiestas

El ciclo ritual yaqui sigue por lo general el calendario litúrgico católico, pero distingue claramente dos periodos, el primero sacrificial, en Cuaresma y el resto del año todos los ritos de paso que están prohibidos en esa fecha. Los rituales tienen carácter de marcadores estacionales, que señalan las distintas etapas del ciclo agrícola.

Salud

Entre los yaquis coexisten las prácticas tradicionales y la medicina institucionalizada. La práctica del curanderismo se rige por un conjunto de creencias mágico-religiosas: Dios es la máxima divinidad del bien, de quien se recibe el don para curar, y que no puede ser empleado en favor de la propia descendencia. Por lo regular el oficio de curandero se hereda de uno de los padres o antepasados, quienes transmiten los conocimientos sobre las creencias, el manejo de la herbolaria, los tipos de enfermedad y los ritos curativos. Los yaquis consideran como enfermedad los malestares ocasionados de una manera natural, o sobrenatural y que alteran la salud de la persona. Las principales técnicas curativas son: limpias, preparación de infusiones medicinales y sobas.

Organización social

La tribu se organiza alrededor de los ocho pueblos tradicionales. Cada uno representa una unidad política, militar, religiosa y ritual. Vícam es la cabecera de la tribu.

Existen cinco grupos que conforman la organización político-religiosa, compuesta en primer término por un grupo de autoridades civiles y complementadas por la representación del Consejo de Ancianos, a través del Pueblo Mayor.

Se organizan bajo una jerarquía similar a la de la autoridad militar, cuyas funciones son más ceremoniales que guerreras, con cargos como el de capitán, teniente, sargento, cabo, soldado, banteo o alpes y tambaleo.

Los responsables del cumplimiento del ciclo ritual son los fiesteros. Éste se compone de ocho hombres y ocho mujeres que duran en el cargo un año. El "grupo de la Iglesia" o autoridad religiosa es el depositario del conocimiento de la liturgia y el ritual. Todos los miembros de esta cofradía están bajo manda y ocupan un lugar dentro de la jerarquía, cuya máxima autoridad recae en el maestro litúrgico, quien es ofrecido en manda desde niño por sus padres.

La cofradía de los Matachines está formada por dos grupos de hombres, los caballeros y los fariseos, quienes ejercen su autoridad durante la celebración de la Semana Santa.

Nota: Resumen realizado básicamente con información del sitio oficial: <http://www.cdi.gob.mx>

Fuentes secundarias

- YAQUIS, Moctezuma Zamarrón, José Luis, México: CDI, 2007 (Pueblos Indígenas del México Contemporáneo)
- No de registro. FODAER 1127 1) Plan Integral de Desarrollo de la Tribu Yaqui, 1983, engargolado 286pp. Minuta de la reunión de comunidades yaquis y técnicos de la CNA, 8 Marzo, 1990. 2) Comunicado dirigido a los miembros de la tribu Yaqui, Pp.7 <http://132.248.82.60/fodaer>